

## ENTREVISTA

**NORMA ALEANDRO****Bernard Shaw no me convencería como amante**

**¿Sería posible en este mundo de hoy una relación sentimental como la mantenida durante cuarenta años entre Shaw y Stella?**

Yo creo que sí, que sería absolutamente posible. Las características de los personajes en cuestión son tan humanas que hacen creíble que esto pueda suceder hoy día. Tal vez dentro de un contexto distinto, y atendiendo a la rapidez de hoy en las comunicaciones. Seguramente se comunicarían por correo electrónico.

**¿Cómo definiría a Stella? ¿Está cerca de ella como mujer?**

Una mujer honesta moralmente, y libre, aceptando las consecuencias de sus actos. Me agrada su carácter y la dignidad con que enfrenta la pobreza, la vejez, la muerte... y la dosis de humor con la que relativiza sus desdichas.

**¿... Y de Shaw, y a juzgar por las cartas, le convencería como amante?**

Eso sí que no. Definitivamente, no.

**¿Cuál es el pasaje de este montaje que le produce más reconfortantes sensaciones?**

Son varios momentos, pero especialmente el juego en el coqueteo amoroso con Shaw, y sobre todo el final, cuando se reencuentran en otra dimensión, y al mirarse a los ojos rejuvenecen para quedarse instalados en ese paraíso para siempre.

**¿Qué papel juegan los prejuicios en esta obra? ¿Y el amor y la verdad?**

Kilty pone sobre el tapete y a través de las cartas de Shaw y de Campbell, todos los prejuicios de la era victoriana. Demuestra cómo estos dos seres los trasgreden genialmente. No solamente en esta obra. Shaw mismo, en *La profesión de la señora Warren* también denosta los prejuicios sociales y la hipocresía reinante. Y también aparecen el amor y la verdad como única arma para luchar en su contra.

**Sobre el escenario de un teatro es la primera vez que trabaja con Sergio. Hábleme de esa experiencia y de cómo se concibió esta producción.**

Es un placer reencontrarse con Sergio en la vida y en el escenario. Nos entendemos, nos inspiramos y nos cuidamos mutuamente. Cuando no trabajo con él, lo extraño. Esta idea surgió a raíz de unas funciones a benefi-

cio de nuestra Casa del Teatro, donde viven los actores ya retirados, y que no tienen un buen pasar económico, ni familias que los cuiden. Entonces anualmente hacemos una especie de teatro leído donde se interpretan grandes títulos universales, sin necesidad de recrear escenografías y vestuarios... solamente los actores con un atril, y listo. Todo el dinero que se recauda en concepto de entradas, va a parar para la manutención de estos colegas. A fines del 2002 nos propusieron hacerlo con Sergio, y con esta obra. Entonces se nos ocurrió que ya que íbamos a juntarnos por primera vez en un escenario, por qué no hacer esta función a beneficio, y luego seguir con continuidad y ver qué pasaba con el resto del público. Por suerte nos dieron su aprobación e hicimos una larga temporada en Buenos Aires y por toda Argentina; luego vinimos a Madrid, para una temporada de dos meses en el Marquina, en 2003, y en 2004 recorrimos veinte ciudades de España. Ahora volvemos a terminar lo que nos quedó pendiente.

**Su vida se ha alimentado del teatro y del cine desde muy temprana edad, como actriz, docente y directora. ¿Qué le ha proporcionado como persona el arte de la representación?**

El arte de la interpretación y de la dirección teatral me ha ayudado muchísimo a entenderme y entender mejor al prójimo. Ponerse en el lugar del otro, es el mejor ejercicio que uno puede hacer en la vida. Además, los grandes autores a quienes afortunadamente me tocó frecuentar, son una fuente inagotable de inspiración para superarse como ser humano y como actriz. Si uno busca el conocimiento, no hay mejor lugar que el teatro.

**¿Doblarse en otros personajes le ha ayudado a superar los calambres y trances amargos de la vida?**

El teatro es, en muchos casos, absolutamente sanador. Me ha dado a lo largo de todos estos años innumerables alegrías. Pero jamás ha reemplazado en manera alguna a cualquier suceso de mi vida privada.

